Suplemento económico de
Página/12
Domingo 3 de julio de 1994
Año 5 - N° 219

CASH

PYME
75%

TARJETA
50%

HIPOTECARIO
16%

INFLACION
4%

CORRUPCION PRIVADA:
DEL SILLON A LA CARCEL
Por Daniel Víctor Sosa
Mundo, página 7

AL QUE MADRUGA
Por Alfredo Zaiat
El Buen Inversor
Página 6

EL CREDITO CUESTA HASTA 15 VECES MAS QUE LA INFLACION

TASAS VOLADORAS

- Roque Fernández criticó esta semana a los bancos por las altas tasas de interés que cobran en un contexto de muy baja inflación
- Las PyME del interior llegan a pagar el 75 por ciento anual
- Las tarjetas de crédito cobran el 50 por ciento
- A los ahorristas se les paga menos del 10 por ciento

PRODUCTIVIDAD:
EL DESCUBRIMIENTO DE MCKINSEY
Por Marcelo Zlotogwiazda Enfoque, página 8

TASAS

LAS SUPER TASAS

	Tasa nominal anual %
AGROPECUARIO - Dólares	16/20
Comercial(1)	24/25
PYME DESCUBIERTO EN CTA. CTE. - Pesos	
Capital Federal	30/43
Buenos Aires	37/49
Santa Fe, Litoral y Patagonia	37/67
Noroeste	37/75
PYME - DOLARES (12/24 MESES)	
Capital Federal	14/22
Buenos Aires	14/20
Santa Fe, Litoral y Patagonia	16/24
Noroeste	18/26
PYME - PESOS (12/24 MESES)	
Capital Federal	18/24
Buenos Aires	22/37
Santa Fe, Litoral y Patagonia	24/43
Noroeste	37/49
EMPRESARIO 1ª LINEA - Dólares	12/14
Pesos	18
ARTEFACTOS DEL HOGAR - Dólares	22/24
PRENDARIOS - Dólares (12 meses)	16
TARJETAS DE CREDITO	
Adelantos en efectivo	50
Financiación - Dólares	19/24
Pesos	37/45
PERSONALES - Dólares	19
Pesos	30/40
HIPOTECARIOS - Dólares	16
Ahorro previo (2)	12
TURISMO - Dólares (12 meses)	18
Pesos (12 meses)	30

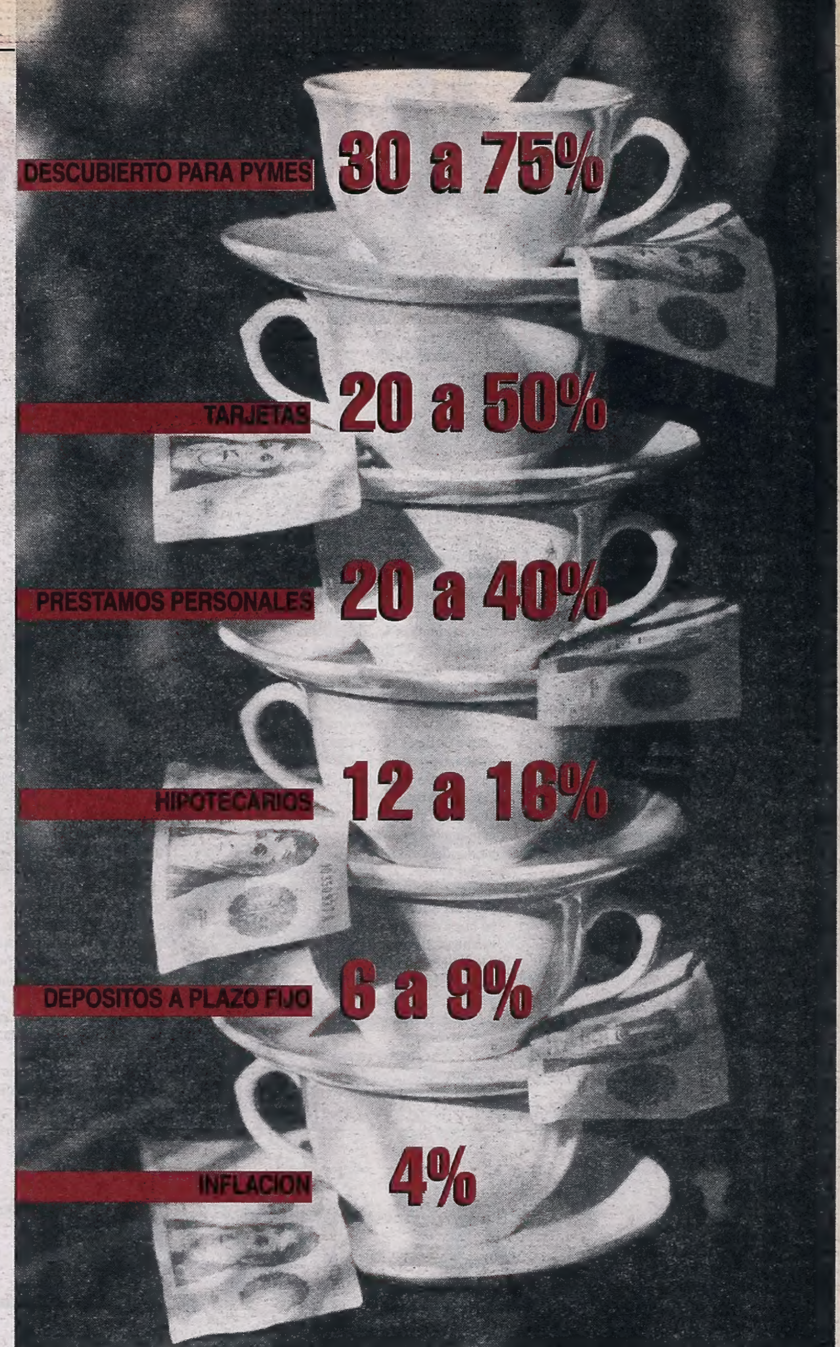
(1) Créditos de acopiadores, cooperativas, etcétera.
(2) Plan Proyectar del Banco Provincia de Buenos Aires.

Nota: Las tasas son promedios o rangos de los valores del mercado. Los bancos oficiales tienen un tope del 2 por ciento mensual en pesos (tasa efectiva) y del 18 por ciento anual en dólares (tasa nominal).Fuente: Bancos de primera línea y cámaras empresariales de la industria, el comercio y el agro.

(Por Pablo Ferreira) Ejemplo 1: para financiar una compra en pesos con tarjeta de crédito se paga un interés anual de hasta el 45 por ciento anual. Ejemplo 2: al pequeño productor del noroeste que quiere tapar algún desfasaje en pesos le están cobrando tasas que trepan al 73 por ciento. Estos casos muestran hasta qué punto llega la desmesura de costos en casi todas las formas de crédito. Y también ponen en evidencia que sigue habiendo un abismo entre las tasas que pagan los bancos a los ahorristas por depósitos (6 y 8 por ciento para colocaciones en dólares o pesos, respectivamente) y las que habitualmente cargan en sus préstamos. Frente a los ínfimos niveles de inflación, semejante nivel de tasas resulta desproporcionado, y para algunos convierte el financiamiento en algo insoportable: para los consumidores, porque sus salarios están congelados; para los empresarios porque sus precios y los márgenes de rentabilidad no alcanzan a justificar el endeudamiento. Sólo las grandes empresas que tienen acceso al crédito externo escapan al problema, aunque el nuevo contexto internacional ha empezado a jugarles en contra.

La dura embestida contra la banca que protagonizó el miércoles pasado en las jornadas de ABRA (Asociación de Bancos de la República Argentina) el habitualmente sobrio presidente del Banco Central, Roque Fernández, despejó cualquier duda sobre la gravedad del asunto y sobre el grado de preocupación que genera en Economía. El funcionario reclamó a los banqueros que bajen costos y spreads (diferencia entre tasas pasivas y activas).

Entre los méritos que se le reconocen al Plan de Convertibilidad, la reaparición del crédito no ha sido de los menores. El boom de consumo tuvo sin duda una explicación central en ese fenómeno. El otro gran "éxito" del programa fue la estabi-



lidad de precios.

Pero, paradójicamente, si hay un precio que no se ha dejado domar por Cavallo es precisamente el del dinero. Para justificar esto, los economistas y sobre todo los banqueros disponen de un nutrido arsenal de argumentos (ver nota aparte): baja monetización (cantidad de dinero en relación con el tamaño de la economía), altos encajes, riesgo argentino, altos costos operativos (impositivos, previsionales, laborales, etc.), y el propio riesgo crediticio.

Pero rara vez suelen mencionar sus caras y obsoletas estructuras, la baja inversión y las abultadas ganancias que están embolsando.

Sectores

Como parte del esfuerzo para sobrevivir, muy pocos sectores pueden dejar esta cuestión fuera de su agenda de demandas al gobierno. Un ejemplo es el de las entidades del campo. Entre los reclamos de Coninagro –una de las más poderosas con 450.000 asociados– figura una tasa activa de 9,75 por ciento anual en dólares, que según ellos es un nivel razonable en función del riesgo país y las tasas internacionales vigentes. En cambio, los bancos oficiales les cobran entre el 16 y el 18 por ciento anual, y a los privados tienen que pagarles entre 18 y 20 por ciento. No obstante, esas tasas bancarias son bajas en relación con las que les piden los acopiadores y las cooperativas: de 24 por ciento para arriba.

Las centrales que agrupan a los empresarios de la industria centran su protesta en las tasas usurarias que pagan las PyMES, un segmento particularmente castigado por la apertura, y sumergido en una inexorable y cruda reconversión. Un reciente relevamiento realizado por el departamento económico de la Unión Industrial Argentina revela no sólo las altísimas tasas para ese segmento de empresas sino también que la realidad es aún mucho más dura en el interior del país, como se ve en el cuadro adjunto.

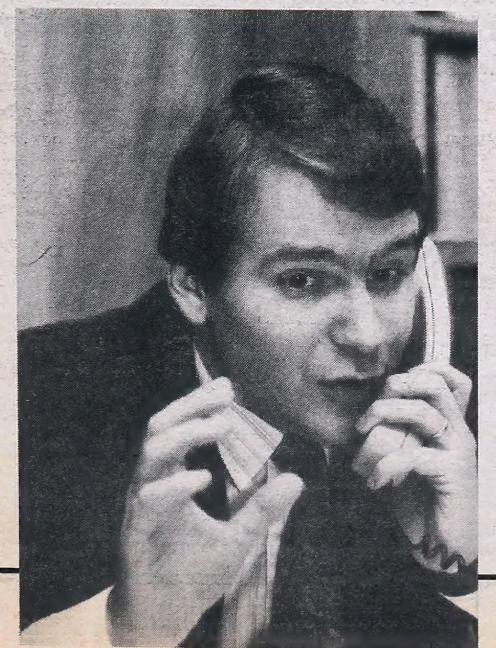
El economista Federico Poli destaca que –por ejemplo– los descubiertos, sobre todo en las provincias más alejadas, son utilizados con mucha frecuencia por las PyMES como recurso último y obligado. Muy distinta, en cambio, es la situación para los grupos económicos grandes y para los bancos líderes, que han podido captar fondos en los mercados internacionales. Mediante las obligaciones negociables, uno de los instrumentos financieros más utilizados, consiguen dólares al 10 por ciento anual y, por si fuera poco, a largo plazo.

En tanto, no es la primera vez que el Gobierno se pronuncia críticamente sobre los intereses que cobran los bancos. Alguna vez Cavallo los calificó de "aves de rapiña" y, sin ir más lejos, un alto funcionario del Banco Central se quejó en mayo por "la extrema avidez de ganancias", y les dijo que "tener un banco no es lo mismo que tener un almacén". Sin embargo, estas declaraciones no se tradujeron hasta ahora en absolutamente nada.

En cuanto al futuro, no hay muchas expectativas para alentar en términos de abaratamiento del crédito, porque difícilmente la cantidad de dinero siga subiendo al ritmo de los últimos tres años, habida cuenta de la suba en la tasa de interés en Estados Unidos y el superdéficit comercial. No debe olvidarse que aunque la masa monetaria subió enormemente desde que comenzó la Convertibilidad, apenas si alcanza el 20 por ciento del PBI, cuando en países como Estados Unidos o Japón iguala o supera ese indicador.

Reportaje a Carlos Antonio Pérez

"LA SUBA DE LA TASA EN EE.UU. NOS PONE EN APRIETOS"



El Banco de Quilmes dispone de un *think tank* en su edificio de la calle Sarmiento, donde Carlos Antonio Pérez, economista y declarado admirador del plan Cavallo, maneja la gerencia del Departamento Económico. CASH lo interrogó sobre los altos costos crediticios.

–¿Cuál es la tendencia actual de las tasas de interés?

–En los tres últimos años hubo una clara evolución decreciente en las tasas, pero desde octubre el spread e incluso las tasas de plazo fijo no bajaron más. Esto tiene que ver con un fenómeno exógeno. De algún modo somos un país con déficit de balanza comercial que depende del ingreso de capitales, y la suba de tasa de interés en Estados Unidos nos pone en apriestos. Esto provoca un menor ingreso de capitales netos (aquellos que permiten el incremento de la monetización) y pone un freno en la evolución decreciente de las variables financieras. Pero hay algo positivo: aunque la tasa ha subido afuera, acá no se incrementaron y tampoco el spread. El tema es si el fenómeno afuera perdura, y cuánto puede afectarnos. De persistir, creo que la Argentina tal vez pueda tener transitoriamente un nuevo escalón más alto en materia de tasas y de spread.

–En este contexto, ¿cómo sigue la película?

–El gran desafío ahora es abandonar el crecimiento por consumo y buscarlo por inversión y por el lado de las exportaciones. En esa medida se va a poder reemplazar el ahorro externo –que ahora perdemos por el encarecimiento y que antes sirvió para motorizar el crecimiento–, por ahorro interno más duradero y menos volátil, vía las exportaciones. Otra vía que podría ayudar en este proceso es una recalificación positiva en términos de riesgo país. Con un *investment grade* el universo de potenciales inversores se amplía enormemente.

–¿A qué razones atribuye el elevado costo del crédito?

–Con la estabilidad la monetización ha llegado a duplicarse. Conclusión: si seguimos haciendo bien las cosas va a seguir creciendo y los problemas de costo de crédito se verán de algún modo solucionados. Si la monetización es baja la consecuencia es un alto costo del dinero. La Argentina tuvo un fuerte crecimiento de monetización, pero con un contexto internacional favorable. No obstante, todavía es muy baja. Cuando se declama que el costo del crédito es caro hay que tener en cuenta eso. Las cosas valen de acuerdo con su abundancia o escasez. El grado de monetización en Estados Unidos está cerca del 100 por ciento del PBI, Japón lo excede, y Chile debe tener un 50 por ciento. No casualmente tienen una tradición de estabilidad mayor que la nuestra.

–¿Las empresas pueden sobrevivir con rentabilidades inferiores a las tasas que les cobran los bancos?

–Se habla mucho de que si el devengamiento de la tasa de interés supera la rentabilidad genera una luz de alerta. Es cierto pero no es todo. En nuestro país el sector privado no tiene un alto endeudamiento, precisamente por la baja monetización. Además, nadie tiene todo el negocio *bancado* en el crédito.



ECOS DE UN SIMPOSIO

Patrocinado por la Confederación Farmacéutica Argentina, se realizó hace pocos días un encuentro de economistas para analizar la problemática de los medicamentos. Sobre el tema de patentes hubo acuerdo acerca de la necesidad de una ley, pero nadie suscribió la idea de que su sanción facilite el acceso al NAFTA.

(Por Jorge Todesca y Roberto Dvoskin) Conforme a los datos que se expusieron durante el evento, las ventas anuales de los 230 laboratorios farmacéuticos instalados en el país ascienden a unos 2500 millones de dólares y el empleo generado es de alrededor de 50.000 personas.

A su vez, el 20 por ciento de los laboratorios obtiene el 60 por ciento de las ventas, lo que revela un grado de concentración importante que, sin embargo, no fue caracterizado como mayor al de otros sectores productivos.

De ahí que el enfoque para abordar las características imperfectas de este mercado se apoyara más en otros aspectos que lo diferencian, como la limitada capacidad de decisión de los consumidores, puesto que es el médico quien orienta o decide la demanda, por lo menos en su dimensión más significativa.

La importancia sobre la caracterización del mercado reside en que los denominados mercados imperfectos generan "fallas", como precios anormalmente elevados, a lo que se agrega, en casos como el examinado, un empleo exagerado de las estrategias de diferenciación de productos, que colocan a los consumidores en una situación de particular desventaja.

Aunque el consenso sobre el carácter imperfecto de este mercado fue amplio, las diferencias fueron marcadas a la hora de proponer soluciones. Así, mientras algunos expositores plantearon la necesidad de un sistema de regulación estatal, otros rechazaron vigorosamente esta opción, evocando la tradicional ineficiencia gubernamental en este terreno.

De todos modos, nadie defendió los escasos resultados de las políticas gubernamentales para mejorar la competencia en este sector, que básicamente han consistido en permitir la venta de algunos productos medicinales fuera de las farmacias, la eliminación de límites a la instalación y funcionamiento de estos establecimientos y una dudosa apertura a la importación. Mucho más homogénea fue la posición de los expositores a favor de garantizar el acceso de por lo menos una canasta básica de medicamentos a toda la población.

En un marco de coincidencia sobre las características privadas de estos bienes, en cuanto a su proceso de producción y comercialización, se plantearon diferentes mecanismos para tornarlos accesibles a aquellos sectores de la sociedad que no tienen posibilidades de procurárselos por sí mismos.

Algunos participantes plantearon objeciones a un sistema de subsidios, argumentando que cuando éstos se aplican sobre los bienes que se intenta tornar accesibles, también terminan siendo apropiados por sectores sociales con suficiente capacidad adquisitiva.

En este sentido, se expresó alguna preferencia por programas globales de combate a la pobreza que dieran una respuesta más generalizada, aunque sin dejar de advertirse las dificultades para su instrumentación.

Esta idea de la integralidad de la provisión de medicamentos con el conjunto de los servicios de salud se hizo más manifiesta al examinarse el papel de la seguridad social en este campo.

El sistema actual de obras sociales no mereció por cierto elogio alguno, más allá del reconocimiento a su importante trayectoria. Hubo mucha coincidencia en que está agotado y también dudas acerca del destino de los proyectos que pretenden reflotarlo mediante el mecanismo de la libre afiliación.

Como no podía ser de otra manera, la vedette del simposio fue el tema de las patentes de productos medicinales.

En algunos puntos hubo coincidencias. Nadie dudó acerca de la necesidad de una ley al respecto, dividiéndose las opiniones entre quienes consideraron que los acuerdos de la Ronda Uruguay del GATT configuran un marco a partir del cual negociar, y los que evaluaron que se necesitaba algo más: una suerte de "GATT plus".

Contrariamente a lo que podría pensarse, nadie sostuvo que la aprobación de una ley de patentes facilite o condicione el acceso al NAFTA, ni tampoco se esperan sanciones comerciales. En cambio, hubo opiniones coincidentes acerca de la importancia de dicha legislación en la calificación del riesgo país y su influencia indirecta sobre el proceso de entrada de capitales.

LIBROS

"La economía latinoamericana Diversidad, tendencias y conflictos", obra de Eliana Cardoso y Ann Helwege intenta explicar la situación de la región, con un especial énfasis en los detalles de cada país en particular

MEDICAMENTOS

ECOS DE UN SIMPOSIO

Patrocinado por la Confederación Farmacéutica Argentina, se realizó hace pocos días un encuentro de economistas para analizar la problemática de los medicamentos. Sobre el tema de patentes hubo acuerdo acerca de la necesidad de una ley, pero nadie suscribió la idea de que su sanción facilite el acceso al NAFTA.

(Por Jorge Todesca y Roberto Dvoskin) Conforme a los datos que se expusieron durante el evento, las ventas anuales de los 230 laboratorios farmacéuticos instalados en el país ascienden a unos 2500 millones de dólares y el empleo generado es de alrededor de 50.000 personas.

A su vez, el 20 por ciento de los laboratorios obtiene el 60 por ciento de las ventas, lo que revela un grado de concentración importante que, sin embargo, no fue caracterizado como mayor al de otros sectores productivos.

De ahí que el enfoque para abordar las características imperfectas de este mercado se apoyara más en otros aspectos que lo diferencian, como la limitada capacidad de decisión de los consumidores, puesto que es el médico quien orienta o decide la demanda, por lo menos en su dimensión más significativa.

La importancia sobre la caracterización del mercado reside en que los denominados mercados imperfectos generan "fallas", como precios anormalmente elevados, a lo que se agrega, en casos como el examinado, un empleo exagerado de las estrategias de diferenciación de productos, que colocan a los consumidores en una situación de particular desventaja.

Aunque el consenso sobre el carácter imperfecto de este mercado fue amplio, las diferencias fueron marcadas a la hora de proponer soluciones. Así, mientras algunos expositores plantearon la necesidad de un sistema de regulación estatal, otros rechazaron vigorosamente esta opción, evocando la tradicional ineficiencia gubernamental en este terreno.

De todos modos, nadie defendió los escasos resultados de las políticas gubernamentales para mejorar la competencia en este sector, que básicamente han consistido en permitir la venta de algunos productos medicinales fuera de las farmacias, la eliminación de límites a la instalación y funcionamiento de estos establecimientos y una dudosa apertura a la importación. Mucho más homogénea fue la posición de los expositores a favor de garantizar el acceso de por lo menos una canasta básica de medicamentos a toda la población.

En un marco de coincidencia sobre las características privadas de estos bienes, en cuanto a su proceso de producción y comercialización, se plantearon diferentes mecanismos para tornarlos accesibles a aquellos sectores de la sociedad que no tienen posibilidades de procurárselos por sí mismos.

Algunos participantes plantearon objeciones a un sistema de subsidios, argumentando que cuando éstos se aplican sobre los bienes que se intenta tornar accesibles, también terminan siendo apropiados por sectores sociales con suficiente capacidad adquisitiva.

En este sentido, se expresó alguna preferencia por programas globales de combate a la pobreza que dieran una respuesta más generalizada, aunque sin dejar de advertirse las dificultades para su instrumentación.

Esta idea de la integralidad de la provisión de medicamentos con el conjunto de los servicios de salud se hizo más manifiesta al examinarse el papel de la seguridad social en este campo.

El sistema actual de obras sociales no mereció por cierto elogio alguno, más allá del reconocimiento a su importante trayectoria. Hubo mucha coincidencia en que está agotado y también dudas acerca del destino de los proyectos que pretenden reflotarlo mediante el mecanismo de la libre afiliación.

Como no podía ser de otra manera, la vedette del simposio fue el tema de las patentes de productos medicinales.

En algunos puntos hubo coincidencias. Nadie dudó acerca de la necesidad de una ley al respecto, dividiéndose las opiniones entre quienes consideraron que los acuerdos de la Ronda Uruguay del GATT configuran un marco a partir del cual negociar, y los que evaluaron que se necesitaba algo más: una suerte de "GATT plus".

Contrariamente a lo que podría pensarse, nadie sostuvo que la aprobación de una ley de patentes facilite o condicione el acceso al NAFTA, ni tampoco se esperan sanciones comerciales. En cambio, hubo opiniones coincidentes acerca de la importancia de dicha legislación en la calificación del riesgo país y su influencia indirecta sobre el proceso de entrada de capitales.

LIBROS



"La economía latinoamericana. Diversidad, tendencias y conflictos", obra de Eliana Cardoso y Ann Helwege, intenta explicar la situación de la región, con un especial énfasis en los detalles de cada país en particular.

UNA MIRADA GLOBAL

(Por Marcelo Matellanes) Nada detiene la globalización, ni siquiera la producción académica y editorial. Pero una cosa es aspirar a la mayor difusión posible de una obra editorial a escala internacional, y otra muy distinta es pensarla desde lo global. Lo primero es legítimo y saludable. Lo segundo corre el riesgo de hacer del conocimiento y de la investigación una pequeña historia de Pago Chico bajo una equívoca aura de Aldea Global.

La obra de la colección Textos de Economía del Fondo de Cultura Económica titulada *La economía latinoamericana. Diversidad, tendencias y conflictos* no resuelve favorablemente ese riesgo. Escrita por Eliana Cardoso y Ann Helwege desde el Massachusetts Institute of Technology y editada en inglés en 1992, llega al mercado hispanoparlante un año después. Entusiasma sobremanera la mirada que las autoras se proponen dar a esta problemática, al decir que "como un intrincado huipil tejido por los mayas, los elementos más interesantes del desarrollo de América latina se encuentran en sus detalles, en la combinación de los problemas específicos a los que hace frente cada país en particular".

Desafortunadamente, a medida que la obra avanza, la asepsia le va ganando lugar a la especificidad y una argumentación por demás lavada pretende dar cuenta de la alta y compleja conflictividad de la región. No obstante, uno de los aspectos más favorables de este libro es la abundancia de datos, entre los que se constata, *eco-nomía* obliga, que el número de aparatos de televisión por cada mil personas pasó de 14 en 1960 a 106 en 1980. Por lo demás y a pesar de la riqueza en datos, la obra no accede, ni aun en las zonas más calientes de la polémica económica, al estadio intelectual de la alta definición.

Las raíces coloniales, la constitución decimonónica de los estados, las etapas agroexportadoras y los procesos industrializantes de los distintos países componen gran parte del libro, y cierto es que muchas veces el análisis comparado arroja luz sobre fenómenos nacionales que suelen ser regionalizados con excesiva facilidad. Muy oportuno resulta, por otra parte, el repaso de la teoría de la dependencia, de la escuela cepaliana y del estructuralismo latinoamericano. Un momento particularmente feliz ocurre cuando las autoras critican a Hernando De Soto (autor de *El otro sendero*, una suerte de reivindicación neoliberal de la economía informal). Allí dicen: "Mientras que De Soto ve a un empresario potencial en la persona que vende rosas en la esquina, otros ven a un muchacho que podría aprovechar una educación, cierta atención gratuita a la salud y una oportunidad de sentir que la vida no es simplemente una lucha por la supervivencia".

En algún lugar pesadamente light de su obra, las autoras concluyen que "menos se ganará discutiendo sobre ideología que descubriendo políticas que funcionen". Mientras tanto, son fieles a ese exorcismo posmo con un texto que no transpira, y argumentos que no se mojan. Por suerte, el lector global al que se dirigen todavía no es universal.

Los programas de estabilización tienden a ser miopes y espectaculares. Aunque pueden tener la fuerza necesaria para contener la inflación, a menudo intensifican la sensación de que la política a "largo plazo" tiene un horizonte de tiempo de seis meses

CON LUPA

Por Osvaldo Siciliani

Más tecnología con menos gente: LOS NUEVOS INGREDIENTES DE BONAFIDE

Con la empresa casi hundida, los Mazza vendieron Bonafide hace ya cuatro años a capitales de origen chileno. Desde entonces, es mucho lo que cambió la empresa del café, los chocolates y los caramelos, que desde 1928 vende a través de locales exclusivos. Un hormiguero seco y silencioso es lo que quedó este año de la antigua fábrica ubicada en la calle Gavilán de esta capital. Máquinas y obreros cruzaron la avenida General Paz para instalarse en el partido de San Martín. Hasta los locales tradicionales de atención al público fueron cediendo terreno a una mayor colocación de la mercadería entre quioscos y supermercados.

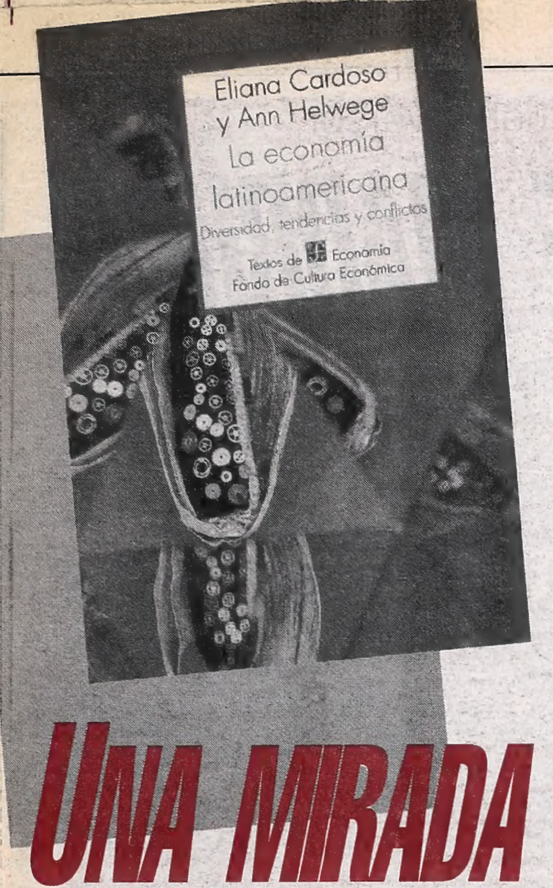
Las inversiones en maquinaria moderna e instalaciones recién empezaron a fines de 1992, insumiendo unos 17 millones de pesos. Para eso y para cubrir las pérdidas del período de reconversión, los accionistas mayoritarios pusieron capital por 15 millones de pesos desde 1991. El resto se financió con deuda.

"Durante los últimos años –comenta Reinaldo Schuff, delegado del personal administrativo– se incorporó un sistema informático nuevo y hubo mucha inversión en la planta de San Martín. Como en el último tiempo de la familia Mazza ya se había ido muchísima gente, las grandes bajas de personal fueron antes, no después de la modernización. Lo que sí varió últimamente es la composición de la gente. Hay más técnicos y menos trabajadores sin calificación. Por otra parte, con las nuevas máquinas se empezaron a hacer productos de mejor calidad. En un sentido –reflexiona el afiliado al Sindicato de Empleados de Comercio–, las inversiones tuvieron un efecto positivo en el ánimo del personal de la empresa."

Pero el proceso vivido fue de todo menos agradable. Lo primero que hicieron los nuevos dueños fue quitar el premio por "productividad" al personal obrero de la planta y del depósito. Eso originó juicios por parte de algunos, renuncias de otros y 60 despedidos. Entre una cosa y otra, los puestos de trabajo se redujeron desde entonces en más de un centenar.

Simultáneamente, la productividad de la empresa comenzaba a multiplicarse. Los trabajadores de la planta fabril tienen su versión. "El 27 de setiembre del año pasado hubo 48 despidos. Fue el mismo mes en que se puso en funcionamiento la nueva máquina de hacer obleas. Es tan automática –continúa enfatizando el operario del gremio de la alimentación– que se le echa harina de un lado y por el otro salen las obleas ya envueltas. Produce el triple que la máquina vieja y la manejan entre 4 o 5 técnicos, contra los casi 20 operarios que se precisaban antes." Otro trabajador aclara que, "como también hace las tareas de empaque, sustituyó otros 6 o 7 puestos de trabajo en ese sector. Ahora sólo se precisa a alguien que vaya metiendo los paquetes en las cajas a medida que van saliendo". También se modernizó el cocimiento del chocolate: con una nueva refinadora y concas computarizadas, 2 personas hacen en 5 horas lo que antes llevaba 12 horas de trabajo a 10 personas. No hacen falta demasiadas cuentas para ver que, en este caso, el trabajo rinde 12 veces más.

Como era de esperar, también hubo cambios fuertes en las rutinas de trabajo y hasta en los hábitos personales de los trabajadores. "En la planta de San Martín, donde se trasladaron todos los equipos, rigen turnos rotativos. Antes –recuerdan casi a coro–, la empresa siempre respetaba los turnos de cada uno y había sólo dos: por la mañana o por la tarde, de 8 horas y media cada uno, más la media hora del almuerzo. Ahora, en cambio, los turnos van cambiando y son de 8 horas, también con media hora para la comida, pero incluyendo el sábado. Además, hay que hacer extras para cubrir el trabajo los domingos. La fábrica está trabajando las 24 horas sin parar."



UNA MIRADA GLOBAL

(Por Marcelo Matellanes) Nada detiene la globalización, ni siquiera la producción académica y editorial. Pero una cosa es aspirar a la mayor difusión posible de una obra editorial a escala internacional, y otra muy distinta es pensarla desde lo global. Lo primero es legítimo y saludable. Lo segundo corre el riesgo de hacer del conocimiento y de la investigación una pequeña historia de Pago Chico bajo una equívoca aura de Aldea Global.

La obra de la colección Textos de Economía del Fondo de Cultura Económica titulada *La economía latinoamericana. Diversidad, tendencias y conflictos* no resuelve favorablemente ese riesgo. Escrita por Eliana Cardoso y Ann Helwege desde el Massachusetts Institute of Technology y editada en inglés en 1992, llega al mercado hispanoparlante un año después. Entusiasma sobremanera la mirada que las autoras se proponen dar a esta problemática, al decir que "como un intrincado huipil tejido por los mayas, los elementos más interesantes del desarrollo de América latina se encuentran en sus detalles, en la combinación de los problemas específicos a los que hace frente cada país en particular".

Desafortunadamente, a medida que la obra avanza, la asepsia le va ganando lugar a la especificidad y una argumentación por demás lavada pretende dar cuenta de la alta y compleja conflictividad de la región. No obstante, uno de los aspectos más favorables de este libro es la abundancia de datos, entre los que se constata, *eco-nomía* obliga, que el número de aparatos de televisión por cada mil personas pasó de 14 en 1960 a 106 en 1980. Por lo demás y a pesar de la riqueza en datos, la obra no accede, ni aun en las zonas más calientes de la polémica económica, al estadio intelectual de la alta definición.

Las raíces coloniales, la constitución decimonónica de los estados, las etapas agroexportadoras y los procesos industrializantes de los distintos países componen gran parte del libro, y cierto es que muchas veces el análisis comparado arroja luz sobre fenómenos nacionales que suelen ser regionalizados con excesiva facilidad. Muy oportuno resulta, por otra parte, el repaso de la teoría de la dependencia, de la escuela cepaliana y del estructuralismo latinoamericano. Un momento particularmente feliz ocurre cuando las autoras critican a Hernando De Soto (autor de *El otro sendero*, una suerte de reivindicación neoliberal de la economía informal). Allí dicen: "Mientras que De Soto ve a un empresario potencial en la persona que vende rosas en la esquina, otros ven a un muchacho que podría aprovechar una educación, cierta atención gratuita a la salud y una oportunidad de sentir que la vida no es simplemente una lucha por la supervivencia".

En algún lugar pesadamente light de su obra, las autoras concluyen que "menos se ganará discutiendo sobre ideología que descubriendo políticas que funcionen". Mientras tanto, son fieles a ese exorcismo posmo con un texto que no transpira, y argumentos que no se mojan. Por suerte, el lector global al que se dirigen todavía no es universal.

> Los programas de estabilización tienden a ser miopes y espectaculares. Aunque pueden tener la fuerza necesaria para contener la inflación, a menudo intensifican la sensación de que la política a "largo plazo" tiene un horizonte de tiempo de seis meses

CON LUPA

Por Osvaldo Siciliani

Más tecnología con menos gente: LOS NUEVOS INGREDIENTES DE BONAFIDE

Con la empresa casi hundida, los Mazza vendieron Bonafide hace ya cuatro años a capitales de origen chileno. Desde entonces, es mucho lo que cambió la empresa del café, los chocolates y los caramelos, que desde 1928 vende a través de locales exclusivos. Un hormiguero seco y silencioso es lo que quedó este año de la antigua fábrica ubicada en la calle Gavilán de esta capital. Máquinas y obreros cruzaron la avenida General Paz para instalarse en el partido de San Martín. Hasta los locales tradicionales de atención al público fueron cediendo terreno a una mayor colocación de la mercadería entre quioscos y supermercados.

Las inversiones en maquinaria moderna e instalaciones recién empezaron a fines de 1992, insumiendo unos 17 millones de pesos. Para eso y para cubrir las pérdidas del período de reconversión, los accionistas mayoritarios pusieron capital por 15 millones de pesos desde 1991. El resto se financió con deuda.

"Durante los últimos años –comenta Reinaldo Schuff, delegado del personal administrativo– se incorporó un sistema informático nuevo y hubo mucha inversión en la planta de San Martín. Como en el último tiempo de la familia Mazza ya se había ido muchísima gente, las grandes bajas de personal fueron antes, no después de la modernización. Lo que sí varió últimamente es la composición de la gente. Hay más técnicos y menos trabajadores sin calificación. Por otra parte, con las nuevas máquinas se empezaron a hacer productos de mejor calidad. En un sentido –reflexiona el afiliado al Sindicato de Empleados de Comercio–, las inversiones tuvieron un efecto positivo en el ánimo del personal de la empresa."

Pero el proceso vivido fue de todo menos agradable. Lo primero que hicieron los nuevos dueños fue quitar el premio por "productividad" al personal obrero de la planta y del depósito. Eso originó juicios por parte de algunos, renuncias de otros y 60 despedidos. Entre una cosa y otra, los puestos de trabajo se redujeron desde entonces en más de un centenar.

Simultáneamente, la productividad de la empresa comenzaba a multiplicarse. Los trabajadores de la planta fabril tienen su versión. "El 27 de setiembre del año pasado hubo 48 despidos. Fue el mismo mes en que se puso en funcionamiento la nueva máquina de hacer obleas. Es tan automática –continúa enfatizando el operario del gremio de la alimentación– que se le echa harina de un lado y por el otro salen las obleas ya envueltas. Produce el triple que la máquina vieja y la manejan entre 4 o 5 técnicos, contra los casi 20 operarios que se precisaban antes." Otro trabajador aclara que, "como también hace las tareas de empaque, sustituyó otros 6 o 7 puestos de trabajo en ese sector. Ahora sólo se precisa a alguien que vaya metiendo los paquetes en las cajas a medida que van saliendo". También se modernizó el cocimiento del chocolate: con una nueva refinadora y concas computarizadas, 2 personas hacen en 5 horas lo que antes llevaba 12 horas de trabajo a 10 personas. No hacen falta demasiadas cuentas para ver que, en este caso, el trabajo rinde 12 veces más.

Como era de esperar, también hubo cambios fuertes en las rutinas de trabajo y hasta en los hábitos personales de los trabajadores. "En la planta de San Martín, donde se trasladaron todos los equipos, rigen turnos rotativos. Antes –recuerdan casi a coro–, la empresa siempre respetaba los turnos de cada uno y había sólo dos: por la mañana o por la tarde, de 8 horas y media cada uno, más la media hora del almuerzo. Ahora, en cambio, los turnos van cambiando y son de 8 horas, también con media hora para la comida, pero incluyendo el sábado. Además, hay que hacer extras para cubrir el trabajo los domingos. La fábrica está trabajando las 24 horas sin parar."



Mario Manusia

FINANZAS

Los operadores están desanimados y no saben cuándo visualizarán la luz del final del túnel. En esas circunstancias es cuando ingresan al recinto los fondos del exterior para realizar rápidas ganancias.

El Buen Inversor

AL QUE MADRUGA

(Por Alfredo Zaiat) Cuando la mayoría de los operadores están desanimados por la caída de las cotizaciones, los inversores de peso empiezan a recomponer posiciones y así lideran –y también se quedan con el grueso de las ganancias– el repunte de los papeles. Si bien los acontecimientos en el mercado internacional (debilidad del dólar, caídas de las bolsas europeas y alza de la tasa de interés estadounidense) atemorizan más que alientan a invertir en activos de riesgo, se sabe que la dirección de los negocios puede modificar rápidamente su curso ante cualquier noticia que tranquilice a los operadores.

Nadie en la City espera un boom, pero casi todos coinciden en que lo peor ya pasó. El derrumbe de las acciones y la hecatombe de los títulos públicos del mes pasado reabrió las heridas del crac del primer trimestre de este año, aunque en esta oportunidad el dolor no fue tan intenso debido a que los inversores no habían asumido posiciones muy agresivas. Respecto de los papeles empresarios, algunos financistas opinan que el mercado accionario tendría un piso sólido entre 510 y 530 puntos del MerVal (el viernes cerró a 526). Desde ese nivel recomiendan una participación selectiva en la rueda, apuntando a papeles que prometan un retorno atractivo de acuerdo con las estimaciones de sus ganancias.

Hay que tener en cuenta que los inversores del exterior –que son los que definen tendencias– deciden intervenir en el recinto cuando observan acciones con potencialidad de crecimiento en sus cotizaciones. Cuando se presenta ese momento actúan rápidamente reanimando a la plaza. Los operadores locales, tal como se viene repitiendo en los últimos años, reaccionan tardíamente sumándose a esa corriente acelerando la tendencia ya iniciada.

El ingreso de estos últimos sólo extiende el repunte de las cotizaciones por unas ruedas. Durante ese período los inversores extranjeros empiezan a desarmar sus posiciones –con una interesante ganancia de capital– transfiriendo los papeles a los corredores, que luego se lamentan por las caídas posteriores de los precios. Paraentender esta dinámica de entrar y salir rápidamente del mercado es necesario saber que los fondos del exterior piensan que es muy improbable que las acciones puedan superar un MerVal de 650 durante este año. Entonces juegan su partido con una lógica de aprendiz de comerciante: compran barato y venden caro.

Obviamente que el secreto para salir bien parado asumiendo esa estrategia tan simple es acertar en el momento de realizar cada una de las operaciones. Una pista en ese sentido se encuentra en la plaza de títulos públicos, que cuenta con mayor liquidez y una participación más activa de inversores de afuera. Desde mediados del año pasado, el comportamiento de los bonos se adelanta a los cambios de tendencia del mercado accionario. Y durante estos meses la alteración en el signo de los negocios ha comenzado por los títulos Brady y por los Bocon, en especial los nominados en dólares.

INFLACION

(en porcentaje)

Junio 1993	0,7
Julio	0,3
Agosto	0,0
Setiembre	0,8
Octubre	0,6
Noviembre	0,1
Diciembre	0,0
Enero 1994	0,1
Febrero	0,0
Marzo	0,1
Abril	0,2
Mayo	0,3
Junio *	0,3

(*) Estimada
Inflación acumulada junio 1993 a mayo de 1994: 3,4%.

LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA

(en millones)

	en $
Cir. monet. al 30/6	11.219
Base monet. al 30/6	14.219
Depósitos al 28/6	
Cuenta Corriente	2.976
Caja de Ahorro	2.758
Plazo Fijo	5.256

	en u$s
Reservas al 7/6	
Dólares	12.977
Bonex	1.623
Oro	1.642

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. la base monetaria son los pesos del público más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

TASAS

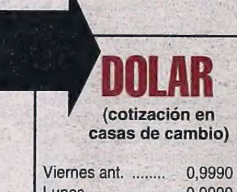
	VIERNES 24/6		VIERNES 1/7	
	en $ % mensual	en u$s % anual	en $ % mensual	en u$s % anual
Plazo Fijo a 30 días	0,6	5,6	0,7	5,8
a 60 días	0,7	6,5	0,8	6,7
Caja de Ahorro	0,3	2,5	0,3	2,5
Call Money	0,8	5,0	0,8	5,0

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.



ACCIONES

	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 24/6	Viernes 1/7	Semanal	Mensual	Anual
Acindar	1,085	1,10	1,4	1,9	5,8
Alpargatas	0,76	0,743	- 2,2	1,1	- 14,10
Astra	2,03	2,01	- 1,0	1,5	- 9,4
Bagley	3,68	3,75	1,9	1,4	1,2
Celulosa	0,317	0,315	- 0,6	5,0	28,6
Ciadea (ex Renault)	11,80	10,70	- 9,3	- 2,7	- 27,7
Comercial del Plata	5,90	5,85	- 0,9	3,5	- 15,1
Siderca	0,70	0,715	2,1	0,7	27,7
Banco Francés	8,05	7,60	- 5,6	1,3	- 40,2
Banco Galicia	7,18	6,80	- 5,3	3,0	- 32,3
Indupa	0,46	0,46	0,0	3,4	35,3
Molinosl	13,90	13,20	- 5,0	0,8	3,1
Pérez Companc	4,81	4,83	0,4	1,5	- 3,4
Nobleza Piccardo	4,47	4,75	6,3	2,8	25,0
Sevel	7,10	6,70	- 5,6	0,0	- 32,6
Telefónica	6,08	5,93	- 2,5	1,4	- 18,2
Telecom	5,35	5,30	- 0,9	2,3	-15,6
YPF	24,10	23,75	- 1,5	0,2	- 6,9
INDICE MERVAL	535,37	526,11	- 1,7	1,0	- 9,6
PROMEDIO BURSATIL	**–**	**–**	**- 1,4**	**1,4**	**- 11,8**



DOLAR

(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	0,9990
Lunes	0,9990
Martes	0,9990
Miércoles	0,9990
Jueves	0,9990
Viernes	0,9990



–*¿Por qué se desplomaron las acciones 14 por ciento en promedio en junio?*

–Todos los mercados emergentes y los de países desarrollados terminaron con saldos negativos. Y el nuestro no podía ser la excepción teniendo en cuenta la globalización de la actividad bursátil. De todos modos, no hay que perder de vista que la caída en la plaza local fue más importante que las de otras de la región. Lo que sucede es que al mercado le faltan inversores institucionales. Las AFJP ocuparán ese papel, pero tampoco hay que ilusionarse con que destinarán inmediatamente elevados fondos hacia el recinto. Por otro lado, algunos corredores consideraron que la caída de las cotizaciones tuvo su origen en la incertidumbre que está generando el desarrollo de la Convención Constituyente. Temen que se salga de cauce y afecte al plan económico. Creo que es un miedo infundado y que el proceso de reforma de la Constitución terminará en orden.

–*¿El mercado local no se ha vuelto muy vulnerable a los acontecimientos externos?*

ME JUEGO

Julio Macchi
Presidente de la BOLSA DE COMERCIO DE BUENOS AIRES

–Sí. La fragilidad de la plaza local se debe a que no tenemos capacidad de generar ahorro interno. Todo será distinto con las AFJP. A partir de su presencia en el recinto la situación empezará a cambiar lentamente.

–*¿Qué están haciendo los inversores del exterior?*

–Mantienen una actitud prudente. Los menores volúmenes de operaciones demuestran que los fondos extranjeros no están teniendo una participación activa en la rueda.

–*Con ese panorama, ¿cuál es la perspectiva del mercado en el corto plazo?*

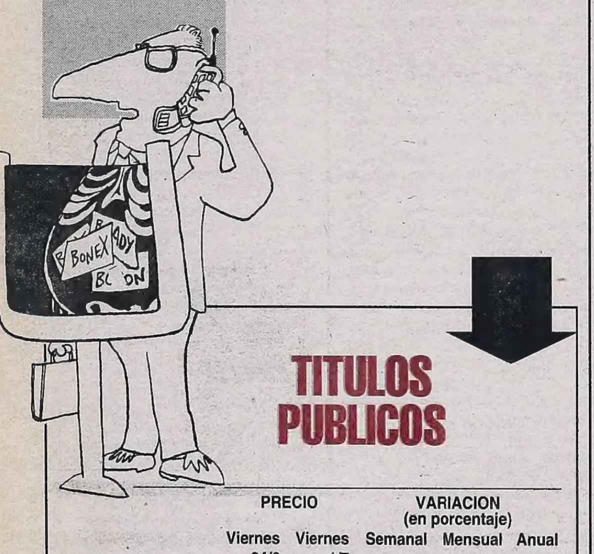
–Los operadores están esperando que por un lado termine sin conflicto la Convención Constituyente, y por otro están ansiosos para que irrumpan en la rueda las AFJP. Si a esos dos factores les sumamos que los actuales precios de los papeles están en niveles interesantes luego del fuerte retroceso que registraron, no tengo dudas que el mercado se recuperará en el segundo semestre de este año.

–*¿Qué le recomienda hacer a los inversores?*

–En un mercado que se está desarrollando en un marco de incertidumbre lo mejor es mantenerse en la posición que se encuentra en estos momentos. Hay que tener en cuenta que la plaza local está muy condicionada al vaivén de variables externas. Yo les recomendaría no vender acciones a los actuales precios.

–*¿Se juega a afirmar que el tipo de cambio no se modificará hasta fines de 1995?*

–Sí, no veo ningún motivo para que se altere la actual paridad cambiaria.



TITULOS PUBLICOS

	PRECIO Viernes 24/6	Viernes 1/7	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	67,75	68,00	0,4	- 17,6	- 30,9
Bocon I en dólares	79,00	77,50	- 1,9	- 9,7	- 20,3
Bocon II en pesos	50,00	49,50	- 1,0	- 24,1	- 38,1
Bocon II en dólares	65,00	64,00	- 1,5	- 11,4	- 25,8
Bónex en dólares					
Serie 1984	99,30	100,32	1,0	2,2	3,7
Serie 1987	95,00	96,10	1,2	1,2	0,8
Serie 1989	90,40	90,30	- 0,1	- 0,2	- 0,4
Brady en u$s					
Descuento	69,88	69,50	- 0,7	0,9	- 19,3
Par	51,13	51,00	- 1,7	1,0	- 25,8
FRB	73,00	70,88	- 3,1	- 1,1	- 19,5

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

DEL SILLON A LAS REJAS

MUNDO

POR DANIEL VICTOR SOSA

Fraudes contra el Fisco u otras empresas, uso de información privilegiada y escándalos de corrupción, son moneda corriente en Europa. Pero la acción cada vez más osada de los jueces y legislaciones más duras van dando como resultado un mayor número de ejecutivos investigados o en prisión.

Didier Pineau-Valencienne, chairman de la compañía francesa Schneider, quedó libre bajo una fianza de 437 mil dólares el 7 de junio, luego de once días de prisión en Bruselas, pero los jueces todavía investigan sus controvertidos movimientos financieros. Su caso dista de ser una excepción. En toda Europa ejecutivos de grandes empresas están teniendo problemas con la ley en los últimos tiempos.

De hecho, mientras Pineau-Valencienne volaba de vuelta a París, las autoridades alemanas ponían en prisión preventiva a cuatro managers de la Balsam, fabricante de pisos artificiales para recintos deportivos, y de la Astroturf, acusados por un presunto fraude de mil millones de dólares contra la compañía de factoring germana Procedo, vinculada con grandes bancos europeos.

El fenómeno de "moralización" que se esparce por el Viejo Continente hizo reflexionar a Roberto Artoni, ex miembro de la agencia que supervisa las bolsas en Italia, sobre que se está acabando la tradición de sepultar los abusos económicos. Eso haría presagiar un saludable proceso de limpieza para las industrias europeas, que deberían beneficiarse atrayendo más fácilmente el dinero de los inversores institucionales extranjeros, según algunos analistas.

De momento, la sensación de miedo empieza a llegar hasta las suites ejecutivas. "Vemos personas conocidas que eran nuestros contactos desaparecer repentinamente", se lamentó el principal ejecutivo del Deutsch Bank, Hilmar Kopper. Uno de esos conocidos es el prófugo de la Justicia Hans Schneider, sospechoso de defraudar al banco en 3 mil millones de dólares.

Son también recientes los procesos contra los cuatro más importantes directivos de Mediobanca, la poderosa institución de Milán que detenta participaciones accionarias en Fiat, Pirelli, Olivetti y otras empresas de primera línea de Italia. El pasado 31 de mayo los magistrados de Ravena emitieron órdenes de investigación para comprobar la vinculación de Mediobanca con el grupo Ferruzzi, hundido en varios escándalos.

Ex funcionarios de este último holding afirmaron que el banco estaba al tanto de los balances fraudulentos y los fondos secretos destinados a los políticos del grupo. Quien está siendo investigado ahora es nada menos que el banquero más poderoso de Italia, Enrico Cuccia, de 86 años, chairman honorario de Mediobanca.

Aunque hasta el momento Italia es campeona en materia de corrupción, quizá no mantenga el liderazgo por mucho tiempo. Los casos de fraude, apropiación indebida y crímenes menores surgen casi todas las semanas en Francia, Alemania, España y otros países. Esos casos van desde la acusación de fraude en la quiebra del holding financiero Sasea (el más grande de Suiza), a las denuncias por uso de información privilegiadapresentadas en mayo contra Pierre Bergé, que administra la maison Yves Saint Laurent.

Los nuevos poderes de que fue dotado el órgano regulador de la Bolsa en Francia permitieron triplicar desde 1990 el número de casos encaminados a los tribunales. En Alemania, el uso de informaciones privilegiadas aún no es un delito, pero recientes escándalos hicieron que el gobierno de Bonn desempolvase un viejo proyecto de ley que promete penalizar esas prácticas.

En Madrid, las normas al respecto se tornaron más rigurosas después de que el ex gobernador del Banco de España, Mariano Rubio, fuera acusado de utilizar informaciones privilegiadas para obtener rápidos lucros bursátiles. Rubio fue liberado en mayo después de pagar fianza y su caso se sumó a otros que perjudicaron seriamente al primer ministro Felipe González.

A ello se agregó esta semana la información de la justicia suiza sobre la existencia de cuentas bancarias millonarias a nombre de Rubio y del ex ministro de Economía, Miguel Boyer.

La incipiente militancia entre los accionistas de toda Europa también contribuyó a arrastrar a los ejecutivos a los estrados judiciales. Sus quejas contra el bajo precio que les fue ofrecido por la Schneider por los papeles de dos de sus subsidiarias desencadenaron la investigación en Bélgica, que condujo a la prisión a Pineau-Valencienne. Una nueva legislación que entró en vigencia este mes en Alemania amplía la protección de los accionistas minoritarios.

Además de las reglas blandas, "la recesión tienta a los ejecutivos a cometer fraudes para ocultar los problemas de sus compañías", interpretó Tommy Helsby, director administrativo senior para Kroll Asociates Inc. en Alemania, una firma norteamericana especializada en la investigación de empresas.

Mejor Hungría

Entre las economías de Europa Central y del Este, Hungría lideró la atracción de inversiones extranjeras directas en 1993, según las estadísticas de la Comisión Europea. El ex país socialista también encabezó el ranking de inversiones per cápita con 130 dólares. En este listado le siguen la República Checa (75 dólares por habitante), Eslovenia (70), Estonia (46) y Letonia (18). En Rusia, aunque el volumen es elevado el ingreso llegó a apenas 5 dólares per cápita.

PAIS	Millones de dólares
Hungría	1200
Rusia	660
Polonia	580
República Checa	570
Kazakistán	300
Ucrania	200
Eslovenia	150
Eslovaquia	100
Uzbekistán	100
Estonia	90
Rumania	50
Letonia	50
Bulgaria	50
Lituania	50
Croacia	30
Albania	15

ENFOQUE

(Por Marcelo Zlotogwiazda) En 1975 la industria siderúrgica ocupaba 47.000 personas. En 1984 la cantidad de trabajadores ya era de 38.000. A pesar de semejante caída, a lo largo de ese período la producción se mantuvo en niveles muy similares de alrededor de 5 millones de toneladas anuales (sumando acero y laminados). Consecuentemente, la productividad del sector trepó de manera significativa (en acero, de 47 toneladas por hombre en 1975 a 70 toneladas per cápita en 1984; en laminados, de 63,5 a 73).

La tendencia hacia un uso cada vez menor de mano de obra por unidad de producto es casi intrínseca a la evolución humana. Sin embargo, hay circunstancias y lugares en las que el fenómeno se acelera drásticamente. Un caso notable es lo que ha ocurrido en Argentina en los últimos años. Siguiendo con el mismo ejemplo de la siderurgia, se observa que de los 38.000 ocupados de 1984 hoy quedan 17.000, pese a que el nivel de producción es casi idéntico. Obviamente, el índice de productividad avanzó a pasos gigantescos: de las 70 toneladas de acero por hombre empleado en el 84 se pasó a casi 160 en 1992, y para los laminados el salto fue de 73 a 142.

Sin tener en cuenta estos cambios –que en mayor o menor medida se repitieron en casi todas las ramas productivas–, es imposible explicar cómo sobrevivió la economía al shock de apertura salvaje con fuerte atraso cambiario que trajo la Convertibilidad. Los aumentos de rentabilidad derivados de producir la misma unidad que antes con mucho menos costo laboral, les permitió a un buen número de empresas incrementar en forma considerable –sin necesariamente haber invertido– sus márgenes de rentabilidad, y poder así seguir compitiendo internacionalmente a pesar del dólar barato (de hecho, las exportaciones industriales no son ahora más bajas que en 1990). Más aun, esas *ventajas* de la racionalización del empleo fueron potenciadas por los beneficios resultantes de las mayores escalas de producción que posibilitó la reactivación.

En su última edición, la prestigiosa y ultraconservadora revista *The Economist* incluye una nota sobre la productividad de la mano de obra en América latina basada en un estudio de la consultora McKinsey. El trabajo midió la productividad de cuatro sectores (bancos, alimentos, acero y telecomunicaciones) en cinco países (Argentina, Brasil, México, Venezuela y Colombia), y las comparó con las de Estados Unidos: en los tres primeros sectores, los índices de productividad de los cinco países promediaron entre un 30 y un 40 por ciento de los niveles norteamericanos, mientras en telecomunicaciones se alcanza un 60 por ciento.

Más importantes que esos datos son las conclusiones que extrae McKinsey. "Lo que hace que la productividad laboral sea más baja en América latina no es ni la falta de calificación de la mano de obra ni la escasez de máquinas", reseña la revista inglesa, y señala que entre los factores determinantes de la baja productividad se destacan la sobreabundancia de trabajadores y la mala organización de los procesos productivos. Por supuesto que, a tono con su prédica, *The Economist* aprovecha esas conclusiones para arrimar agua al molino de la apertura, la privatización y la libertad de mercados, que en los últimos años han contribuido –según McKinsey– a mejorar los niveles de productividad de esos países, en la medida que dieron lugar a despidos de personal e incentivaron esfuerzos empresarios para mejorar organizativamente: "El estudio ofrece evidencias útiles acerca de que las políticas económicas de libremercado están ayudando a que las industrias de América latina sean más eficientes".

Un experto de la consultora Price Waterhouse explicó a este suplemento que "aun cuando ya hubo infinidad de empresas que se desprendieron de mucha gente, todavía queda mucha tela para cortar: hay todavía muchas empresas que en estos momentos están ejecutando planes de racionalización de empleo" (al respecto, ver sección *Con lupa*)

Sin embargo, como estrategia de mediano y largo plazo, este camino para elevar la productividad tiene patas cortas, que hasta la propia *The Economist* menciona: "Aun en las industrias donde la mala organización y el exceso de personal son los principales desafíos, va a ser muy difícil alcanzar mejoras adicionales de productividad. En primer lugar porque el despido de muchos trabajadores es políticamente peligroso. Además, porque los aumentos que se consiguen echando gente provocan un salto de productividad inmediato, pero no agregan nada de ahí en adelante". A mediano y largo plazo, la única manera de incrementar la eficiencia en forma auténtica es con inversiones, es decir con estrategias constructivas y no meramente defensivas como hasta ahora.

BANCO DE DATOS

BAESA

La principal embotelladora de Pepsi en la Argentina está ampliando su mercado a países vecinos. Baesa se asoció con Compañías Cerveceras Unidas de Chile para realizar operaciones de embotellado y distribución de gaseosas y agua mineral en el país trasandino. En ese casamiento Baesa tendrá el 45 por ciento del paquete accionario aportando 50 millones de dólares. La embotelladora de Pepsi también extendió su actividad al sur de Brasil. Este dinamismo de la empresa llevó a estimar a Boston Inversora de Valores que las ganancias de Baesa crecerán en promedio el 44 por ciento durante los próximos tres años.

PLUSPETROL

La petrolera liderada por Luis Alberto Rey suscribió un contrato con Sonatrach –empresa estatal argelina– para la exploración de hidrocarburos. El compromiso que asumió Pluspetrol para los próximos tres años consiste en realizar trabajos sísmicos y de perforación de pozos en el denominado bloque El Arf. Este emprendimiento demandará una inversión de unos 10 millones de dólares. Después de los tres años de vigencia del contrato, Pluspetrol tendrá la opción de ingresar sucesivamente a dos períodos adicionales de un año cada uno. La inversión estimada para esa segunda etapa es de 14 millones de dólares.

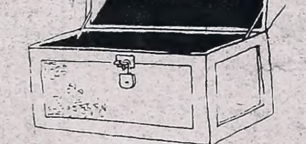
GRIMOLDI

La fábrica de zapatos y zapatillas continúa expandiendo sus negocios al suscribir un acuerdo con la compañía British Shoe –una de las principales empresas minoristas de calzado de Europa– para desarrollar una cadena de distribución de los productos de la firma inglesa en el país. El año pasado Grimoldi había comprado la segunda empresa de calzado de la Argentina, América S.A., que comercializa las marcas Cheroca y L'Epoque. Ahora terminó de suscribir un contrato por el cual British Shoe le proveerá el know-how en diseño de locales y modalidades de ventas de los calzados británicos.

PIRELLI

Muchas empresas están en un profundo proceso de ajuste de sus estructuras. En ese sentido, Pirelli Cable se desprendió de los inmuebles que poseía en la localidad de Bella Vista, donde se encontraba instalada parte del establecimiento industrial de una de sus empresas controladas. El predio pertenecía a Pirelli Técnica y la venta le significará un ingreso de 3,8 millones de dólares.

EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López



Palitos de la selva

¿Qué es el *capitalismo salvaje*? *Salvaje*: de la selva. ¿Un sistema económico que es como una selva? ¿Donde hay hombres-lobos de otros hombres, como Hobbes decía? Si así fuera, y rigiesen al hombre pautas animales, su ansia de fagocitar semejantes cedería con la saciedad. Pues un animal, cuando ve a otro como *alimento*, lo mata para saciar su hambre, pero su matar termina ahí. El hombre, en cambio, al acumular riquezas, se relaciona con otro hombre no para satisfacer directamente una necesidad, sino para quitarle algo que está más allá de su persona. Si es empresario, no le interesa el empleado por sí mismo, sino el rendimiento que le puede extraer; ni le interesa el cliente por sí mismo, sino la plata que puede sacar de su bolsillo. Todos los hombres son medios para incrementar su riqueza, y cuantos más hombres a su disposición, mejor. Paradójicamente, a mayor desprecio por la persona, más personas se necesita utilizar: "Todos los que acumulan riqueza pretenden acrecentar su dinero al infinito", escribió Aristóteles al tratar de la adquisición de riquezas (*Política*, 1257b); también decía que de cada cosa puede hacerse un uso propio (usar un zapato como zapato) o uno impropio (usar un zapato como instrumento de cambio por otra cosa): de ahí las célebres categorías "valor usual" y "venal" de los fisiócratas, o "valor de uso" y "de cambio", de Adam Smith. Un ejemplo es el actual paso del régimen previsional solidario –basado sobre el "uso propio" de los aportes– a uno egoísta donde los aportes son *un medio para* financiar un mercado de capitales. Un negocio privado de 4.000 *palos verdes* anuales de aportes y 1000 de comisiones, un régimen que en el mundo generó defraudaciones y estafas. Y un Estado cómplice, descuidero, que menosprecia y veja a la gente, la desinforma y afilia compulsivamente al régimen egoísta, su mirada puesta no en el rostro de ella sino en su bolsillo, en sus fondos. Del millón o dos de descuidados llevados de prepo a la AFJP del Banco Nación, algunos retornarán al régimen solidario pero *en los grandes números* muchos quedarán atrapados como peces. Pues más que selva, es océano, donde la red social es sólo red que, en vez de coger peces, les hace eso a los desapercibidos que suponen que este Estado aún genera *justicia social*.

Aldeas y globos

–Bueno, Pérez. Ahora que derribamos la tapia entre nuestros terrenos, lo de cada uno es de los dos. Yo evacuaré mis esfínteres en su rancho y usted pintará mi chalet.

Tras décadas de grave enfrentamiento entre el Oeste capitalista y el Este colectivista, finalmente cayó en el '89 el Muro de Berlín, y con él, en rápida sucesión, el régimen comunista de los distintos países que formaban el "socialismo real". Ocurrió lo impensable: los países del Este comenzaron a adoptar la economía de mercado. Con mayor razón debían hacerlo aquellas economías capitalistas con importantes sectores nacionalizados; también eso ocurrió. El capitalismo irrestricto y sin fronteras era el único sistema dominante. Y las tendencias económicasgeneraron una ideología apologética, la de la globalización: los países ya sin diferencias ideológicas, sólo tenían que abrirse a los demás, sus gobernantes disciplinar a los gobernados, y el nuevo orden natural por sí solo produciría un futuro mejor: una *aldea global* competitiva, interdependiente, próspera y feliz. La nueva ideología sepultaba a todas las ideologías, pero se olvidaba –o cuidadosamente omitía– un requisito para que los beneficios sean apropiados por todos: la *igualdad* inicial de recursos. Si esta condición no está, el más poderoso impone sus términos a la otra parte. Si en un parque zoológico se eliminan las jaulas, no veremos una feliz convivencia, sino que determinados animales se convertirán en presas de otros. Algo así ocurrió con la globalización: se acentuó la tendencia al crecimiento sin empleo, el enriquecimiento de los ricos a expensas de los pobres. Y no sólo un país en relación con otro, sino de una clase social y otra y una región con otra. El PBI argentino, que en 1950 se partía por igual entre asalariados y propietarios de capital, hoy sólo da a los primeros un 20 por ciento. Ni lerda ni perezosa, en 1990 una multinacional estrenó la globalización en el país utilizando un paraje desolado de la provincia argentina más pobre –la estación *Argentina* del F.C.B.M. en el departamento Aguirre, Santiago del Estero– como vaciadero de residuos altamente tóxicos, con efecto letal por 20 años. Ciudadanos de segunda, regiones de segunda, países de segunda. La globalización –un globo–, nuevo nombre para una vieja realidad: el imperialismo.